

LENT 2015

Queridos Hermanas y Familia de San José,

El Capítulo Congregacional de 2013 nos comprometió a actuar con urgencia para proteger la estabilidad e integridad de la Tierra y para celebrar su belleza en donde estemos. Para guiarnos en dar vida a este compromiso, el grupo Ad Hoc sobre la Comunión dentro de la Comunidad de la Tierra nos invita a formar grupos de conversación/oración durante la cuaresma para movernos hacia la acción por el bien de la Tierra.

Este Proceso Cuaresmal de Grupos Pequeños incluye una lectura y conversación, y termina con la oportunidad de comprometernos a alguna acción cuaresmal relacionada con lo que aprendimos en la conversación y lectura.

Esta actividad cuaresmal es el primer paso después de la encuesta mandada el verano pasado en que nos pidieron más información sobre ciertos temas. Habrán más sesiones en el futuro sobre los temas de: 1. Las interrelaciones de un estilo de vida consumista 2. El Caos del clima 3. La comida 4. El Agua.

Que Dios nos bendiga en nuestro compartir cuaresmal,

El Grupo Ad Hoc sobre La Comunión dentro de la Comunidad de la Tierra

Toni Nash
Liz Kerwin
Jeanene Yackey

Lin Neil
Cathy Steffens
Danielle Bonetti





La Cuaresma ha llegado – dándonos tiempo para respirar, tomar un paso atrás y evaluar la calidad de nuestras relaciones con Dios, uno con otro y con toda la comunidad de la Tierra. Es un momento para preguntarnos “¿Cómo estoy cuidando este legado que se ha dado a todos nosotros?”

En esta Cuaresma les invitamos a considerar esta pregunta dentro del contexto más amplio posible: ¿Cómo estoy viviendo mi vida cristiana consciente de toda la red de la vida, de toda la creación? Esta pregunta es vital porque sabemos que la “vida” incluye más que la vida humana y que nuestro “prójimo” incluye todas las especies, todos los seres en nuestra comunidad terrenal. Reflexionando sobre la integridad de nuestras relaciones, estamos desafiados a darnos cuenta, de nuevo, de cómo nuestras decisiones tienen un impacto en la obra sagrada de nuestro Dios.

Antes de venir a la sesión del grupo, favor de leer “Kenosis, Cambio Ambiental y la Cristiandad” por Sallie McFague, PhD. que se encuentra adjunto, en la página 4.

Una Invitación a Una Práctica Cuaresmal Por la Tierra

“Creemos que la Creación es un Legado Dado a toda la Comunidad de la Tierra.”

“Creemos que nuestro carisma nos llama a estar informadas para actuar a favor de la justicia para toda la Comunidad de la Creación.”
(Capítulo 2013)

OPENING RITUAL:

Letanías de Lamento y Cambio

Prepara la mesa del centro con *papelitos, plumones, una pequeña canasta vacía, una vela grande prendida y velas chiquitas, también prendidas.*

LÍDER 1: La Hermana, Elizabeth Johnson, en el capítulo 9 de su libro *Pregunta a las Bestias*, ha hablado con franqueza sobre como nosotros, la ramita humana del árbol de la vida, hemos contribuido al estado actual de la Tierra y todos sus habitantes.

Sus categorías incluyen: el crecimiento de la población, el consumo de recursos, la contaminación ambiental y la extinción. Sugiere que antes de empezar la conversión por el bien de la Tierra, debemos enfrentar y lamentar nuestra contribución negativa.

Vamos a hacer este lamento utilizando un método sugerido por Johanna Macy: lamentando y después moviéndonos a la acción.

“Necesitamos atender dentro de nosotros mismos, el llanto de la Tierra.”
(Thich Nhat Hanh)
El líder invita a cada uno escribir en un papelito un problema de la Tierra.

ORACIÓN DE APERTURA:

O Misterio Sagrado, nos abrazas en el amor unificador y estamos en comunión. Aunque casi no sabemos cómo, amamos. Ayúdanos crecer en este amor, reconociendo que no se puede dividir el respeto por la vida, que no es solamente la vida humana, sino toda la Tierra viva que es la creación amada de Dios, y que merece el buen cuidado. Amen. (Capítulo 2013; Juan Pablo II)

LÍDER 2: Después de cada frase, vamos a utilizar el proceso de respirar la realidad (“breathing through”) utilizado por Johanna Macy en su DVD llamado *“The Work that Reconnects”*

Se turnan la lectura. Después de cada uno, todo respira *PROFUNDAMENTE* y exhala lentamente, absorbiendo la realidad y dejándola pasar por su corazón - respirando la realidad. En vez de defendernos de la información dolorosa, dejamos que pasa por nosotras para vincularnos con los que están sufriendo en la red de la creación.

(La vela del centro queda prendida, pero las pequeñas están extinguidas después de dos o tres frases.)

1. Nosotros, los humanos, fuimos invitados a cuidar la tierra, sin embargo, muchas veces intentamos conquistar y vencerla.
2. Nosotros, los humanos, hemos envenenado los sistemas de vida de la tierra, aire y agua con desechos tóxicos, sin pensar en los que dependen de estos bienes.
3. Nosotros, los humanos, hemos destruido nuestros bosques con cortar sin medida y la lluvia ácida, así robando comunidades y eco-sistemas de su hábitat.
4. Nuestros mares, lagos y ríos están contaminados con el plástico y desechos.
5. Nosotros, los humanos, estamos aniquilando rápidamente a las criaturas que son nuestros compañeros.
6. La muerte corta la vida. La extinción corta el nacimiento.
7. Nosotros, los humanos, tenemos una historia de utilizar los recursos naturales tanto como para terminar con ellos.
8. Estados Unidos consume más que per cápita que cualquier otra nación.
9. El peso no cae sobre algún agente divino y ajeno que puede reparar la destrucción que nosotros, los seres humanos, hemos causado.

Todos: El peso cae en nuestros hombros.

(Paula Northwood, Plymouth Congregational Church, Minneapolis MN – adaptado con permiso)

TRANSICION MUSICAL

Toca alguna música apropiada para la transición.

LÍDER 1: Después de la música, se invita a cada persona escribir una cosa que está haciendo ya, sea como individual, vice-provincia, para frenar el daño que se está haciendo a la Tierra. Todos ponen sus papelitos en la canasta.

LÍDER 2:

“El secreto del cambio es de enfocar toda su energía, no en luchar contra el viejo, sino en construir lo nuevo. (Sorata) Así, estamos invitados a leer frases sobre el cambio utilizando el mismo proceso de respirar, tomando tiempo por un respiro profundo entre las frases.

1. Así, seguimos en nuestra jornada pidiendo el perdón y cambiando nuestro comportamiento cada vez más.
2. Muéstranos cómo recibir lo cotidiano y ver cómo todo es sagrado.
3. Guíanos mientras seguimos creciendo en hacer gestos sencillos de amor y oración.
4. Inspíranos para emprender obras más difíciles de reformación y renovación.
5. Ayúdanos amar profundamente a la Tierra que nos da el aire para respirar, el agua para tomar y la comida que nos sostiene.
6. Todos estamos en relación y mutuamente dependientes – toda la creación – todo lo que vive ahora, todo que ha gozado de la vida.

Toma una pausa de diez minutos para la contemplación

LÍDER 1:

“Proteger la creación, proteger a cada hombre y cada mujer, verlos con cariño y amor es abrir un horizonte de esperanza: es dejar la luz penetrar las nubes; es llevar el calor de la esperanza.

(Papa Francisco 19 de marzo, 2013)

REZAMOS JUNTOS: O Misterio Santo incomprensible, por tu gracia sabemos que desde el momento en que se prendió la luz primordial, todo ha sido y todo será en relación. Esta es la comunión. En unión contigo, crecemos y reverenciamos lo Sagrado en todo lo que hay en la red de la vida. Ayúdanos seguir el ejemplo de Jesús que nos mostró cómo sanar por tocar, cómo amar con compasión y darnos cuenta desde lo profundo de nuestro espíritu que estamos todos interdependientes y vinculados los unos con los otros. Amén.

(Adaptado del preámbulo del Capítulo 2013)

COMPARTIR EN GRUPOS

sobre el artículo de Sallie McFague's "Kenosis, Cambio de Clima y la Cristiandad"

1. ¿Qué ideas de este artículo me chocaron?
¿Qué me animó?
2. ¿Al mi parecer, cuáles son los elementos básicos para vivir bien?
3. Comentar sobre la idea "Se pide a las religiones asumir lo que ningún otro ámbito ha podido asumir." (4to párrafo)
4. ¿Qué tengo que cambiar en mi comportamiento? Comparte ejemplos de cambios que has hecho en el pasado.
5. ¿Cómo se puede poner en práctica el "Kenosis" o anonadamiento durante esta cuaresma?
6. ¿Qué rol podemos jugar como CSJ en el ámbito de la moderación?

COMPROMISO

Para incrementar el impacto positivo que tienes en la comunidad de la Creación, escoge una acción relacionada con lo que has aprendido por la lectura y conversación. Se puede compartir la idea con el grupo.

También, pueden hacer algo de la lista abajo:

1. Rezar con el Rito de Lamento frecuentemente durante la Cuaresma.
2. Releer y reflexionar en privado sobre el artículo "Kenosis..."
3. Visita un sitio del web que da más información y sugerencias sobre el cambio de clima.
4. Coma como vegetariana una vez a la semana y gozar la práctica de comer más sencillamente desde más abajo en la cadena alimenticia.



Circle of Relationships
M. C. Honors, CSJ

Ecological Conversion

KENOSIS, CAMBIO AMBIENTAL Y LA CRISTIANDAD

Sallie McFague, PhD

Originally published in A Matter of Spirit, Summer 2014, No. 103

Adaptado de su libro: Blessed Are the Consumers: Climate Change and the Practice of Restraint by Sallie McFague copyright © 2013 Fortress Press, admin. Augsburg Fortress. Reproduced by permission.

Cuando se me pregunta sobre mi profesión, contesto que soy teóloga que investiga las relaciones entre la religión, la economía y ecología. Muchas veces me miran con confusión. ¿Qué tiene que ver la religión con asuntos financieros y ambientales? El dinero y la tierra no han tomado un puesto grande en el pensamiento occidental sobre la religión.

Pero, el tiempo cambia. En la edición 2010 del State of the World (El Estado del Mundo), una fuente bien respetada, hay un informe que sugiere que los religiosos tienen que jugar un rol muy importante en el crisis de doble fila de nuestros tiempos. El informe aplaude la atención la religión ha dado recién a los asuntos ambientales – de la adecuación ‘verde’ de edificios al estudio bíblico que enfatiza la ecología – sin embargo, lamenta que las religiones no han dado tanta atención a la economía. Parece que no notan la relación intrínseca entre el abuso del medio ambiente y el consumismo. Sin embargo, ya nos damos cuenta que estos campos, supuestamente muy diferentes, están fuertemente ligados porque es nuestro uso inmedible de la energía que crea nuestro paraíso de consumo mientras que vacía los recursos del planeta y contribuye al calentamiento global.

Hablando sencillamente: no basta consumir de manera “verde,” hay que consumir MUCHO MENOS. Comprar un auto híbrido no nos permite viajar más, aunque este es el motivo de muchos, pensando que la calidad puede reemplazar la cantidad. La cantidad es todavía importante; de hecho, estamos ya en tal nivel de consumo que, tomado en relación con la capacidad de nuestro planeta que la reducción tiene que jugar un rol mayor en la sustentabilidad. Nadie quiere enfrentar esta realidad; cambiar nuestro auto para un híbrido no basta – puede ser que hay que repensar la utilización de autos en sí.

Lo que dice State of the World sobre la posibilidad de dejar de utilizar autos y aviones causa un susto global. No puede ser. El susto nos hace darnos cuenta del trecho que tenemos que andar en nuestras actitudes y prácticas. Nosotros, los seres humanos estamos tan involucrados en la cultura del consumo que el pedimos frenarla – sin ni pensar en eliminar ciertas formas – es semejante a pedimos dejar de respirar. Es importante tomar eso muy en serio. La cultura del consumismo no es solamente un estilo de vida que podemos aceptar o rechazar; ha llegado a ser semejante al aire que respiramos. El consumismo es un patrón cultural que indica que encontramos el sentido de la vida y la realización personal por consumir bienes y servicios. Así vemos la verdad del dicho que el consumismo es la religión más nueva y exitosa.

Quiero sugerir que las religiones tienen que asumir lo que ningún otro campo ha hecho, algo que está en el corazón de su mensaje: una transformación total de patrones culturales, especialmente en cuanto al consumismo. Como dice State of the World:

De las tres causas principales del impacto ambiental – población, afluencia y tecnología – la afluencia, un nombre del consumo, es la arena en que las instituciones seculares han tenido menos éxito en promover la moderación.

“La moderación,” resumido en la regla de oro, es una práctica principal de la mayoría de las religiones. Es algo necesario hoy y, creo, un don de las religiones y un desafío para ellas. Se la puede considerar un “estar en casa” de las religiones tanto como su contribución más grande a la crisis econo/ecológica de hoy. El informe lo resume bien:

Se necesita hoy, más que nunca, su don-la sabiduría milenaria que la felicidad se encuentra en vaciarse de sí, que la satisfacción se encuentra más en relaciones que en cosas y que la sencillez puede dar una vida más plena.

Veo estas palabras como órdenes de marcha para las religiones. Tal posición no solamente sirve al planeta, pero hace que las religiones vuelvan a sus raíces espirituales y las hacen reconocer cuán lejos se han extraviado. El mensaje insidioso que el propósito de la vida humana es consumir es una herejía y debe condenarse como tal. Las tradiciones religiosas pueden encontrar su vuelta como una revitalización de su mensaje – la moderación – no por ser ascéticos – sino para que la vida en abundancia sea posible para todos. Mi contribución pequeña es enfrentar este desafío con un estudio profundo de una forma de esta moderación en una religión – “kenosis” o vaciarse de sí en la fe cristiana.

Hemos llegado al punto en la conversación pública de las crisis mellizas, la económica y ambiental, en que tenemos una necesidad principal – no es para más información, sino necesitamos estrategias, acciones para avanzar. ¿Pueden las religiones contribuir por compartir su mensaje profundo, contra-corriente, y muchas veces impopular que la vida abundante al nivel personal y público no se encuentra por ejercer el ego como el mercado dice, sino por perder el ego en servicio al otro? ¿Podemos entender este aspecto tan olvidado de muchas religiones – la kenosis contra-cultural – si no como la única solución, sino como una perspectiva importante y muy necesitada?

Más y más la cuestión de cómo vivir bien se ha convertido en una cuestión de cómo vivir diferente. Mientras que las crisis crecen, más gente cuestiona la cultura actual de avaricia insaciable. Están llegando a la conclusión que lo que ofrece la cultura de consumo ha sido sobre valorado y que se necesita un cambio fundamental en nuestra manera de entender quiénes somos que debemos hacer. El cambio a este nivel es sumamente difícil. Sin embargo, es precisamente este tipo de cambio que compete a las religiones – en el ambiente cristiano se llama la conversión, y pide un pensar y vivir diferente, fuera de lo común en la sociedad.

¿Cómo es que la gente cambia su manera de actuar? Detrás de nuestras decisiones sobre la vida, encontramos nuestras creencias más básicas. ¿Qué es nuestra cosmovisión? Alguien lo ha explicado así: “Ten cuidado de cómo interpretas el mundo. Llega a ser así.”

Vivimos dentro de nuestros modelos, nuestra cosmovisión, y ellos tienen una influencia profunda sobre nuestras decisiones, incluso las decisiones sobre el medio ambiente.

Por ejemplo, si tenemos una visión dualista, individualista y antropocéntrica de Dios, el mundo y nosotros mismos, será “natural” decidir que el cambio del clima no es un asunto importante. Si vemos a Dios como un ser distante y sobrenatural que maneja el mundo, no es nuestra responsabilidad cambiar nuestro comportamiento para que los pobres y animales puedan vivir. Al revés, decimos “Deja a Dios hacerlo.” Pero, si vemos que todo, incluso Dios, está relacionado e interdependiente, una cosmovisión apoyada por la ciencia contemporánea y la sabiduría de muchas religiones, entonces vemos nuestra responsabilidad por el bienestar de todo, incluso los menos afortunados y otras formas de vida.

Es necesario cambiar nuestra imagen de Dios, de ver a Dios como rey y maestro del mundo hacia imaginar al mundo dentro de Dios, como un bebé dentro del vientre. *Vivimos, movimos y tenemos nuestro ser en Dios.* Tenemos que despertarnos de la mentira de la cosmovisión corriente de la realización individual y egoísta por el consumismo a la realidad de la realización lograda por compartir con las otras criaturas que nos necesitan y con la tierra misma. La comprensión religiosa de la limitación, el desprendimiento, la kenosis y la compasión nos pueden ayudar. La idea de la kenosis y la idea budista de la compasión ilustran la contribución que la religión puede aportar al enfrentar la crisis ambiental. Lo que necesitamos es movernos de una cosmovisión egoísta que anima comportamientos estrechos, individualistas y avaros hacia una cosmovisión en que nos vemos como parte de lo universal.

El Dalai Lama ha dicho que tenemos que pensar en las necesidades de los desconocidos como una mamá responde a las necesidades de su hijo, y los cristianos dicen lo mismo con “ama al prójimo como a sí mismo.” Podríamos decir “el mundo es mi cuerpo. Quien soy no termina con mi piel, mi familia o nación o aún con los seres humanos.” Solamente con un cambio tan radical en como pensamos de nosotros mismo podemos hacer los cambios profundos que son necesarios para hacer la vuelta y dejar de destruir el planeta y comenzar a ayudarlo florecer. Este cambio tiene que acontecer a todo nivel, de lo personal (qué comemos y cómo llegamos al trabajo) al nivel público – cómo cobramos impuestos por la emisión de carbón y cómo distribuir los recursos justamente.

Por todo eso, sugiero que las religiones mundiales juegan un rol mayor en la crisis del cambio de clima. La religión debe responder a la llamada de volver a sus raíces de moderación, limitación, compartir y kenosis para que otros puedan vivir.

Este proceso de cambio de creencia a acción incluye los pasos siguientes:

1. **Experiencias de la pobreza voluntaria** que pueden chocar a los de la clase media para que abandonen la auto-realización buscada por poseer y tener prestigio y busquen el kenosis como un camino por el bienestar personal y del planeta.
2. **El enfoque de atención tiene que volver a las necesidades de otros**, especialmente las necesidades más básicas como la comida. Liberados de buscar la auto-realización por el consumo, se puede dar atención a otros, no como objetos por sus propias metas, sino como sujetos en sí. Estos sujetos son humanos u otros seres, y aún incluyen los procesos que sustentan la vida como los ríos, árboles, y procesos ambientales.
3. **El desarrollo gradual de un “ser universal.”** Mientras que la frontera de la compasión se mueve de su enfoque estrecho y egoísta (los más de cerca) para llegar más y más hasta que no haya frontera y aún la oruga importa. Esta jornada, en vez de disminuir el ser, aumenta su gozo.
4. **El modelo del ser inclusive opera al nivel personal y público.** Por ejemplo, las Reglas de Casa del planeta valen para ambos niveles:
 1. Toma solamente lo justo.
 2. Limpia después de utilizar algo.
 3. Mantenga la casa para los que vendrán en el futuro.

En conclusión, mientras que muchas veces los otros campos de estudio que hablan del crisis terminan su aporte diciendo “Por supuesto, es un problema espiritual y ético” las religiones mundiales deben ofrecer su respuesta particular. “Si, lo es. Vamos a ver el proceso de cambio que nos lleva de la creencia a la acción.”

¹ Gary Gardner, “Engaging Religions to Shape Worldviews,” *State of the World 2010: Transforming Cultures from Consumerism to Sustainability*, ed. Linda Starke and Lisa Mastny, 2010.

² *Ibid.*, 3.

³ *Ibid.*, 8.

⁴ *Ibid.*, 26.

⁵ *Ibid.*, 28-29.

⁶ *Ibid.*, 26-27

⁷ Gary Gardner, *Inspiring Progress: Religions’ Contributions to Sustainable Development*, 2006,3.

⁸ Erich Heller, *The Disinherited Mind: Essays in Modern German Literature and Thought*, 1961, 211